



En Cogolludo la Hermandad era la encargada de organizar los actos con la marcha a la ermita y la posterior procesión, "las vueltas", consistentes en rodear el templo por tres veces cada uno de los asistentes con sus respectivos animales, por su parte los monaguillos llevaban a la iglesia dos animales, un perro y un gato, sobre los que el sacerdote pronunciaba la bendición en representación de todos los demás.

En Navalpotro tuvieron éstas fiestas alto rango, celebrándose conjuntamente con las de San Sebastián, enlazándose así varios días festivos, que se iniciaban con la recaudación del alguacil, de puerta en puerta, del dinero para oficiar una misa por todos los animales de la localidad, misa en la que se bendecían, asistiendo los labradores con sus mulas engalanadas para la ocasión con las mejores sobrejalmas y cobertores, haciéndolo los vecinos con velas que cada cual ofrecía en favor de sus propios animales.

Por su parte, San Sebastián goza sin lugar a dudas de amplia devoción dentro de la provincia, si bien los actos que tradicionalmente lo festejaban han quedado reducidos en muchas ocasiones a la celebración de los oficios religiosos, sin embargo es digno de recordarse en lugares como El Cubillo, donde se reunían los "Hermanos de San Sebastián" para celebrar vísperas y preparar la caridad, pan con anises y trozos de queso, repartiéndose igualmente panes enteros a familias necesitadas.

En Castejón de Henares la Cofradía que se fundó hace más de cien años con el fin de atender a los enfermos y que cuenta en la actualidad con cerca de un centenar de hermanos, lo celebra con misa mayor, invitando los mayordomos al resto de los cofrades a vino, pan y cañamones. En La Huerce la fiesta se ha trasladado al mes de agosto, y en Alaminos se celebra de forma casi familiar, si bien no falta el baile y los oficios religiosos, entregándose la caridad a los vecinos a expensas de la asociación cultural, organizadora de los actos. Más colorista sin duda es la celebración en Mohernando donde tras la misa se reparte la caridad, pan, queso, bacalao y vino, interviniendo en la fiesta los "Bufones de Palacio".

De manera sencilla lo celebran en Valfermoso de las Monjas, y en Almonacid de Zorita, donde como en otros muchos puntos de la provincia, es la corporación municipal quien celebra la fiesta, pues aquí desde el siglo XVIII es el patrón del Ayuntamiento. En Hortezueta de Océn fué también su patrón municipal, y hoy ha quedado desbancado por las fiestas de verano a pesar de seguir acudiendo los vecinos a la reunión festiva en torno a los oficios religiosos, y en el Ordial es fiesta grande siendo llevado el santo en procesión por las mujeres del pueblo, si bien la festividad también ha cambiado de fecha, a la última semana de agosto. Por último en Pastrana, donde fue también fiesta grande, ésta al igual que ha ocurrido en tantos otros lugares es mera representación, que tratan de rescatar devolviendo a la vigencia antiguos ritos, como llevar a la procesión la bandera de la villa o hermandad con su lema, "todos para uno, Dios para todos".

La Virgen de la Paz, el 24 de enero, se celebró en Ruguilla y se celebra en Mandayona y Alovera, donde tiene rango de fiesta mayor. San Blas celebra su festividad el 3 de febrero con actos litúrgicos o más llamativos, con botargas, sin embargo un elemento común a todos los festejos es el reparto de "la caridad del santo", que una vez